

# GAZETA DE MADRID

DEL DOMINGO 28 DE MAYO DE 1809.

## RUSIA.

*Petersburgo 9 de abril.*

S. M. el Emperador llegó aquí anteayer de vuelta de su viage á Finlandia.

S. A. I. el príncipe Constantino y S. A. el príncipe de Holstein Oldenburgo asistieron la semana pasada en la iglesia de S. Pedro á la bendicion de los catecúmenos.

## AUSTRIA.

*Viena 26 de abril.*

Hoy se han publicado aquí los diarios 7.º, 8.º y 9.º de las operaciones del ejército. Precedía una carta del Emperador Francisco al conde de Colloredo, á quien este príncipe encarga que haga saber al público los acontecimientos, en atención á que los movimientos continuos del ejército y la multitud de negocios no permitian formar el extracto de los partes. Estos diarios se han redactado en Viena en vista de las relaciones mismas de los generales; y á pesar de la extrema circunspeccion que se guarda aquí, no se han atrevido á ocultar al público los hechos siguientes:

„Nuestra pérdida, dice el 7.º diario, ha sido considerable en la batalla del 19; muchos regimientos han perdido todos sus oficiales superiores. El general Lusignan y los dos príncipes Mauricio y Luis de Lichtenstein estan heridos.

„Estando embarazado el paso de los desfiladeros de Landshut por los carros, se dice en el 8.º diario, siguió á esto necesariamente la pérdida de algunos cañones, y un corto número de carros de municiones.

„En fin, el 9.º diario refiere en sustancia que el conde de Auersperg, ayudante general del archiduque Carlos, habia ido á anunciar al Emperador, que á pesar de todos sus esfuerzos en la jornada del 22, habiéndose apoderado los franceses

de Eckmühl, el ejército austriaco se habia visto precisado á retirarse.”

Se nota aquí una especie de encarnizamiento en atribuir todas nuestras desgracias al archiduque Luis, comandante del 5.º cuerpo. Al parecer se quiere conservar la gloria militar del archiduque Carlos á expensas de la de su hermano.

## GRAN DUCADO DE BADEN.

*Manheim 27 de abril.*

### PROCLAMA.

Carlos Federico por la gracia de Dios, gran duque de Baden, duque de Zähringen &c. &c.

„Vemos con el mayor dolor turbada de nuevo la paz, de que apenas comenzaba á disfrutar la Alemania tras tantas guerras ruinosas, por una invasion hostil en el territorio de la confederacion.

„Todavía no se han cicatrizado las llagas abiertas en las guerras anteriores: aun experimentamos sus funestas consecuencias; y el profundo dolor que sentimos al ver renovados estos males se ha aumentado sobremanera con la noticia de que los gefes de los ejércitos austriacos dan principio á las hostilidades con proclamas dirigidas á los pueblos de la confederacion del Rin, induciéndolos á que se substraigan de la obediencia debida á sus legítimos Soberanos para abrazar el partido austriaco.

„Al tiempo mismo que nos ha costado mucha dificultad convencernos de la autenticidad de unas proclamas tan contrarias al derecho de gentes, dirigidas á romper los sagrados vínculos que unen al Soberano con los ciudadanos del estado, á echar enteramente por tierra el orden social, y á acarrear el trastorno y deprabacion general, la confianza que tenemos en el afecto y fidelidad inalterable de nuestros amados súb-

ditos, nos asegura de que no han de tener efecto semejantes tentativas.

„Durante un reinado de 63 años, el objeto de nuestros desvelos paternales ha sido siempre aumentar y consolidar su prosperidad: y á este fin hemos dirigido constantemente y con buen éxito todos nuestros esfuerzos. No son solas nuestras antiguas provincias las que de mucho tiempo á esta parte estan convencidas de esta verdad: nuestros nuevos súbditos, desde la época de su reunion á nuestros estados, han conocido igualmente lo mucho que nos interesa su felicidad, y sería agraviarlos el dudar en lo mas mínimo de su reconocimiento, fidelidad y amor.

„En su consecuencia estamos plenamente persuadidos que los ciudadanos y habitantes del gran ducado de Baden no se dexarán seducir ni por promesas extrangeras, ni por amenazas, ni por atractivos insidiosos; sino que, por el contrario, permanecerán constantemente adictos á las sagradas obligaciones que deben á su Soberano, y esperarán como Nos, que, baxo los auspicios de la Providencia divina, y con la asistencia poderosa del augusto protector y de nuestros aliados, han de huir de nuestros estados los males de la guerra, ó á lo menos serán de corta duracion.

„Los exhortamos seriamente y con amor paternal á guardar esta conducta, encargándoles al mismo tiempo que se abstengan, con especialidad en las concurrencias públicas, de toda conversacion y dictámen sobre materias de política y de guerra, mayormente quando semejantes discusiones no sirven mas que de fomentar el encono y sembrar la discordia.

„Pero si, contra toda esperanza, hubiere entre nuestros súbditos hombres pérfidos capaces de violar sus deberes hácia Nos, no podrán escapar ni del justo castigo de su crimen, ni de la abominacion de sus conciudadanos.”

## REINO DE ITALIA.

*Corfú 20 de marzo.*

*Extracto de una carta escrita á bordo de la fragata la Danae.*

„Me apresuro á avisaros de nuestro feliz arribo á este puerto. A la altura de Cefalonia encontramos dos bergantines ingleses, que apresó nuestra fragata, y los echó á pique despues de un combate mui reñido.

Hemos traído á bordo los marineros y la guarnicion de aquellos buques. Tambien nos hemos apoderado de una polacra cargada de todo género de mercaderías, y la hemos dexado en Cefalonia, 40 millas distante de Corfú. En nuestra travesía nos vimos acometidos por dos fragatas inglesas. Despues de tres horas de combate una de las dos fragatas quedó mui maltratada y se largó. Han sido muertos dos de nuestros artilleros; pero no hemos perdido ni siquiera un marinero.”

## IMPERIO FRANCES.

*Paris 15 de mayo.*

*Milan 9 de mayo.* El gobierno ha recibido pliegos del ejército de Italia, fecha en Saint-Arsien, delante de Treviso á 7 de mayo, y confirman lo que se habia dicho de la retirada precipitada de los austriacos. El ejército de Italia los perseguia vivamente, restableciendo al mismo tiempo con prontitud todos los puentes que el enemigo habia cortado ó incendiado. El virei de Italia habia llegado en la noche del 6 á las orillas del Piave, y habia cogido al enemigo mas de 1500 prisioneros entre Vicenza y el Piave. El ejército austriaco pasó este rio durante la noche por dos puentes que habia colocado en Vidor y Narvesa. Estos puentes se han quitado de allí ó se han arrojado al rio; 4 arcos del puente del Prinla se han quemado enteramente.

S. A. I. el virei de Italia reconoció por sí mismo el dia 6 los dos puntos del Prinla y de Narvesa, y dió las disposiciones necesarias para que el ejército pasase el Piave, que no podia vadearse en aquel momento; pero las gentes del país aseguraban que dentro de algunas horas podria pasarse.

Los partes anuncian que la retaguardia austriaca, mandada por el general Frimont, no constaba sino de 1000 hombres, y que lo restante de su ejército desfilaba hácia Sacila y Pordenova, apostándose despues hácia el Prinla y Narvesa con 15 piezas de cañon.

## ESPAÑA.

*Barcelona 30 de abril.*

En uno de los ataques que ha habido últimamente entre el cuerpo del general Gouvion Saint-Cir y el ejército de los insurgentes de esta provincia, este último ha sido derrotado completamente, y ha perdido muchas piezas de artillería, de 3 á 40 prisioneros, muchos centenares de muertos,

y la importante plaza de Reus, donde se han encontrado almacenes considerables de guerra y de boca. La plaza de Reus es, despues de Barcelona, la mas rica y la mas comerciante de la Cataluña. Han sido conducidos á Francia 20 prisioneros que habia aqui hacia tiempo, y parece que su destino es á Dijon: los que han llegado últimamente cogidos en el ataque de Reus venian en el estado mas lastimoso de desnudez; y aseguran que en el ejército de los insurgentes reinan enfermedades epidémicas, de que muere mucha gente; que los víveres escasean mucho en él, y que los pueblos manifiestan ya gran descontento, pues se les van apurando todos los recursos para subsistir, por no poder dedicarse con sosiego á las labores de la agricultura y á la industria.

Estan en marcha para reforzar el ejército frances de esta provincia varias columnas de tropas que han salido de lo interior y de las provincias meridionales del imperio: algunas de ellas han entrado ya en España, y solamente se aguarda á que esten reunidas todas para emprender la conquista del resto de esta provincia y la del reino de Valencia. En la capital de este último es indecible lo que padecen los ciudadanos honrados y los sugetos de conveniencias con la opresion y continuas vexaciones que sufren por un populacho feroz, ignorante y desenfrenado, al qual apenas pueden contener las leyes y los magistrados, ni los innumerables castigos exemplares que se han hecho con los mas revoltosos. Baste decir que en el espacio de 10 meses pasan de 900 los que han sido ajusticiados por asesinos y ladrones. Sin embargo, los delitos se repiten con frecuencia; muchos crímenes quedan impunes, y todas las personas de juicio estan convencidas de que estos males no cesarán sino con la presencia de un respetable ejército frances, el que se espera con ansia, y será recibido como un redentor y un protector de la libertad civil, y de la seguridad personal, y de las propiedades.

*Avila 13 de mayo.*

Habiendo salido de esta ciudad el general Godino con su tropa á un paseo militar, encontró en el pueblo del Barco á un fraile gerónimo, á quien mandó prender por avisos que ya tenia de su mala conducta; y habiéndole registrado, le encontraron varias proclamas sediciosas y cartas de cor-

respondencia con algunos gefes de bandidos. En vista de estos documentos, que convenian plenamente su delito, fue sentenciado á pena capital; y executada esta, el vicario de Piedrahita, que le habia confesado, se presentó al general Godino, y le dixo tenia encargo del reo para decirle que su castigo habia sido el mas merecido y arreglado, pues ademas de haber trabajado contra el gobierno, habia cometido el horrible delito de estuprar y degollar despues para que no se supiese á una jóven de 16 años, hija de un sastre, que habia venido con su padre á coser varias ropas al monasterio de la Mejorada; y asi que se cortase la causa ruidosa que con este motivo estaba aun pendiente en la chancillería de Valladolid, y por la que muchos inocentes estaban padeciendo en prisiones. He aqui como por los altos juicios de Dios viene el malvado á sufrir por los caminos mas inesperados al parecer la pena merecida por sus delitos. ¿Y qué deberá esperar la España de esas cuadrillas de bandoleros dirigidas y gobernadas por infelices como este, y que á pretexto de vengarla de pretendidos ultrajes, se creen autorizados y con derecho para cometer todo género de atrocidades? ¿Qué sino el robo, el asesinato, la desolacion y la ruina de los pueblos? Estos pues deben conjurarse para exterminar de la faz de la tierra á esta canalla vil, que no reconoce otro patriotismo que sus intereses particulares, ni otro derecho que el de la violencia y tropelia.

*Oviedo 21 de mayo.*

El general Kellerman acaba de llegar á esta ciudad, tres dias despues que el mariscal Nei habia salido de aqui en busca del marques de la Romana, que iba huyendo á embarcarse en Gijon. Las tropas de su mando han abandonado los puestos mas militares sin defenderlos. El espíritu público es bastante moderado y tranquilo en el pais, cuyos habitantes, los honrados asturianos, conocen que estos gefes de la insurreccion no han hecho ni tratado de otra cosa que seducirlos, precipitarlos y perderlos, abandonándolos despues á la vista del menor peligro; ¡desgraciado pais, si la Providencia no nos hubiese concedido un REI, que hará renacer la prosperidad, protegiendo nuestra labranza, fomentando la ganaderia, y mejorando la educacion é instruccion que ha menester el despejado ingenio del pueblo asturiano!

*Continúa el discurso anterior sobre la vacuna. ( Véase la gazeta núm. 142. )*

¿Quién es el que inunda nuestros campos y nuestros prados? ¿Quién el que lanza el rayo sobre nuestras habitaciones? ¿No es el Omnipotente? Sin embargo, nosotros damos salida á las aguas, les ponemos diques, procuramos oponernos á las llamas que el rayo ha comunicado á nuestras casas, y hacemos todos los esfuerzos por extinguir el incendio. Y conteniendo las inundaciones y los estragos del fuego, ¿creemos por ventura atentar contra las obras de Dios? ¿La conservacion de los hombres no será de mayor importancia que la de un campo ó la de un prado? En tiempo de sequía ¿aguardamos por ventura á que aquel que manda á la lluvia como al sol rompa el seno de las nubes para dar refrigerio á las tierras abrasadas? ¿No nos damos prisa á regar nuestros sembrados, nuestra hortaliza y plantas por medio de una lluvia artificial? ¿Y quién de nosotros ha tenido jamas remordimiento de que obra contra los decretos del Altísimo quando procura conservar por tales medios sus plantíos y sus sembrados? Y conservar nuestros hijos, que son el don mas precioso de la bondad divina, y preservarlos de enfermedades físicas y morales, ó tal vez de una muerte prematura, ¿habrá de parecernos una usurpacion de las prerogativas del Todopoderoso? Si por acaso alguna vez la peste ó las enfermedades epidémicas exercen entre nosotros sus estragos, ¿quién es el necio que no se apresura á usar de los preservativos que se creen saludables, sin ningun temor de atentado contra las obras de Dios? Y el remedio inocente de la vacuna, único preservativo contra el azote terrible de las viruelas, que han privado de la vida á un número infinitamente mayor de seres racionales que todas las pestes y epidemias juntas, ¿este solo remedio habrá de ser una usurpacion de los derechos de la divinidad? Si el prohibir la entrada en los puertos á las embarcaciones que se sospecha vienen de regiones apestadas, sin que hagan antes la quarentena, es obrar sabiamente; y léjos de acusar al gobierno, todo el mundo aprueba semejantes medidas de prevision

y prudencia, y se alegra de que por este medio puedan los hombres impedir la propagacion de la peste, ¿tendremos nosotros la bárbara crueldad de exponer á nuestros hijos á la mas terrible de todas las pestes, y esto por una preocupacion religiosa, ó por mejor decir supersticiosa, y por temor de los remordimientos de una conciencia estrónea? ¿Enmudeceria por ventura nuestra conciencia quando viésemos que por una fatal negligencia en no hacer el bien que nos aconsejaban, habian sido arrebatados por la muerte, ó que vivian agoviados de males incurables? ¿Quántos padres y madres, que han descuidado aplicar á sus hijos el inocente remedio de la vacuna, estan ahora atormentados de crueles remordimientos, por haberlos visto víctimas de la viruela natural, al mismo tiempo que otros infinitos se han preservado de la muerte con aquel remedio? ¿Quántos lloran al verlos horriblemente desfigurados de resultas de esta enfermedad, ó llenos de achaques y miserias? ¿Qué sacrificios no harian ahora para restituirles, si posible fuera, su anterior hermosura y su robustez? Estos infelices, viéndose tan desgraciados, podrian con razon acusar á sus padres, y decirles: sabiais y podiais salvarnos de este infortunio, pero no quisisteis; en vuestra mano teniais el remedio para librarnos de estos males; pero vuestra ceguedad y vuestras preocupaciones os han llevado al extremo de abandonarnos. ¡Padres desgraciados, quando hayais descendido al sepulcro, estas justas quejas de vuestros hijos harán que se estremezcan y conmuevan todavía vuestras cenizas!

Pero ya que no tenemos ninguna potestad sobre lo pasado, seamos al menos mas cuerdos en lo venidero. No nos privemos de un beneficio que la Providencia se ha dignado dispensarnos para alivio de la triste humanidad. Los argumentos que hemos expuesto, deducidos por la mayor parte del discurso del citado Schaller, y cuya publicacion seria sumamente útil, prueban con evidencia que el uso de la vacuna tan lejos está de ser un atentado contra los derechos de la Divinidad, que al contrario la religion y la razon, no solo le recomiendan, sino que le prescriben imperiosamente. (*Se continuará.*)